

Artículos de Interés

Viernes 5 de julio de 2002

Título

Los retos de un nuevo país (I)

Texto

Este sábado 9 y domingo 10 se realizará el Segundo Congreso Nacional del Perú Posible, el partido que en 1994 fundara un grupo visionario de patriotas encabezados por el actual Presidente Constitucional de la República, doctor Alejandro Toledo Manrique. Entonces, parecía una quimera insurgir como una alternativa política que, repensando el país propagando a los peruanos un programa cualitativamente diferente para reedificar sus bases constitutivas o, como acuñaría Alejandro Toledo, para cambiar el rostro del Perú. Han transcurrido sólo siete años desde ese sueño audaz de ser alternativa de gobierno, y hoy, por la voluntad inquebrantable del pueblo diverso y plural que es el peruano, Perú Posible dirige los destinos de la Patria. Obviamente, en estas circunstancias el próximo no es un congreso más, es el Congreso del partido que gobierna y en el cual se centra la atención de los peruanos. Conscientes de esta expectante situación, dirigentes militantes tenemos la responsabilidad de actuar con serenidad reflexiva y vocación creadora para que este Segundo Congreso responda con creces a las justificadas expectativas de todos los peruanos. Es en ese horizonte que, como fundadora y dirigente de Perú Posible, adelanto estas notas de reflexión necesaria sobre el pensamiento y la acción de nuestro partido. Con ellas, espero contribuir a enriquecer nuestro ideario programa.

El Perú como escenario. Las raíces históricas del Perú se remontan, en siglos hasta la prosperas culturas milenarias que habitaron nuestro suelo y cuya expresión de grandeza surca majestuosa el territorio de la Patria, como acicate permanente de las tareas pendientes y de las generaciones de los peruanos de hoy y mañana, en pro del desarrollo nacional. La llegada del conquistador europeo significó la ruptura del ser autónomo de nuestra nacionalidad y la instauración de un régimen de dominación colonial que luego inspiró la lucha emancipadora de la población criolla que lideró esa gesta. El advenimiento del Perú republicano, sin embargo, no representó sino nuevas formas de dominación y dependencia respecto de los nuevos centros de poder mundial, que imposibilitaron el desarrollo independiente y autosostenido del país, sustentado en nuestras potencialidades y recursos. El Perú de fines del siglo XX y de los albores del XXI, es un país en crisis generalizada en lo económico, en lo social, en lo político y en lo moral. La prolongada crisis estructural de nuestra economía con su profunda secuela de desempleo y pobreza, no conoce sino de diversos ensayos y de consiguientes fracasos. Socialmente el país se ha escindido de múltiples estratos territoriales las brechas de la desigualdad entre las regiones, y más aún entre la población del campo y de la ciudad, se ha profundizado.

En lo político, la clase política ha privilegiado sus limitadas aspiraciones de partido frente a los impostergables intereses del país, lo que a pesar de ser legítimo atenta contra los esfuerzos de concentración y de unidad tan necesarias para enfrentar los retos inaplazables del futuro de la Patria. En lo moral, el Perú atraviesa por lo que sería su crisis de sobrevivencia. Las frustraciones históricas del pueblo respecto de sus clases dirigentes han creado un explicable desánimo y desconfianza que hacen daño a la unidad de la Nación. A esto a contribuido, sin duda la corrupción generalizada desde las más altas esferas, del Poder estatal que han puesto en cuestión la autoridad moral y política del Estado como factor de convocatoria y liderazgo.

La razón de ser nuestro partido. Perú Posible se incorpora a la vida de la Nación como experiencia innovadora en su ser y en su mensaje. Somos un partido socialmente plural y diverso. Fluyen en nuestras filas ciudadanos de diversas procedencia cultural, ideológica y partidaria, seguramente que con viejos entusiasmos y tantos desencantos pero en todos los casos con una fe renovada e inquebrantable en contribuir al fortalecimiento de nuestro partido, y con ello a hacer realidad el Perú Posible que como gobierno hemos empezado a construir por decisión soberana del pueblo.

Nuestro partido ha asimilado y se nutre de lo más rico del pensamiento social y político del Perú, pero sobre todo de las vicisitudes por las que a través el país en el difícil proceso de su realización republicana. Pero en el partido ha incorporado, también como referentes doctrinarios e ideológicos los aportes del pensamiento político de otras latitudes, así como las experiencias creadoras de otros pueblos. Perú posible es, por tanto, un partido de nuestro tiempo en su pensamiento y en su acción, con una visión clara de lo nacional sin dejar de apreciar las exigencias y retos de pertenecer a un mundo global.

La democracia como ideal y como práctica. Perú Posible nació en el contexto de un régimen político formalmente democrático por su forma y por su origen, pero esencialmente antidemocrático en el ejercicio del poder y en relación con la ciudadanía. Esta particular circunstancia marco en nuestro partido la impronta de su convicción democrática tanto en su organización interna como en el ejercicio del Poder del Estado democrático.

Para nuestro partido la democracia se expresa y se cimienta en el pleno ejercicio de los derechos políticos que la Constitución consagra, así como la participación activa, organizada y permanente de los ciudadanos en la toma de decisiones, en la gestión de las políticas de gobierno y en la fiscalización y control de autoridades del Estado nacidas o no de elección popular. La democracia que propugnamos se sustenta, además, en el respeto

